



Hay que separar el acuerdo de EEUU con Cuba del acuerdo con Irán

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 23/07/2015

En Cuba, Washington restablece las relaciones buscando debilitar la revolución a partir de la política diplomática. En Medio Oriente, ya no soporta perder más guerras

Análisis de James Petras en www.radio36.com.uy, lunes 20 de julio de 2015.

Escuchar:

http://www.ivoox.com/analisis-james-petras-cx36-20-audios-mp3_rf_4991068_1.html

Efraín Chury Iribarne: Comencemos con EEUU, que por un lado avanza en el acuerdo junto a sus socios (5+1) con Irán y por otro lado, parece que le dan suma importancia a izar su bandera en el malecón cubano y por eso esperan a (el canciller John) Kerry. ¿Son confiables estos avances de Obama en nombre de los EEUU?

JP: Es una buena pregunta, pero debemos separar las dos cosas. Primero, debemos empezar con Cuba reconociendo que Washington ha sufrido reveses en el último período, más allá del hecho de que el bloqueo y las políticas de reconocer a Cuba y no tener relaciones, han fracasado. No han tenido la capacidad de derrocar al gobierno. En ese sentido, es que después de más de 50 años, casi 55 años, EEUU no pudo cambiar al gobierno cubano.

En segundo lugar, Washington ha sufrido grandes derrotas frente a América Latina. Todos los países latinoamericanos tienen relaciones con Cuba, invitan a Cuba a la Cumbre de las Américas, está a punto de entrar a la Organización de Estados Americanos (OEA). Está política de EEUU negativa hacia Cuba magnifica el aislamiento de Washington. Y más allá de eso, podríamos decir que la integración Latinoamericana, en varias organizaciones que se han desarrollado en los últimos años, también incluye a Cuba y busca facilitar las relaciones económicas.

Entonces, Washington no podía continuar con una política de auto exclusión defensiva, negativa, particularmente porque quiere mejorar relaciones con algunos países de América Latina que muestran posibilidad de profundizar lazos con Washington -como Brasil, Uruguay y posiblemente Argentina después de las próximas elecciones- y para abrir ese diálogo con Cuba era necesario entrar en diálogo con esos países. Podríamos decir que por varias razones, tanto oportunidades como debilidades, Washington restablece las relaciones buscando otra forma de debilitar la revolución a partir de la política diplomática, a partir de la Embajada en Cuba que podría servir como trampolín para influir en la trayectoria de las reformas cubanas.

Mientras tanto, podríamos decir que los hombres de negocios y la gran mayoría del público norteamericano están a favor de esta apertura, la excepción es una minoría de exiliados cubanos. Porque la comunidad cubana está profundamente dividida. Las últimas encuestas muestran que incluso más del 55% de los exiliados cubanos -como se llaman ellos- está a favor de la reapertura.

Ahora, debemos reconocer que éste paso es muy limitado porque el embargo económico sigue, la ocupación de la Base de Guantánamo se mantiene, y Washington sigue tratando de desestabilizar al gobierno a partir de varias intromisiones políticas y culturales.

Frente a esta situación, las denuncias de la apertura, los acuerdos norteamericanos con Cuba han recibido críticas en el Congreso, particularmente de una minoría de ultraderechistas republicanos. Pero ellos no tienen capacidad de revertir este acuerdo diplomático. Su táctica es limitar la apertura hacia el embargo económico. Es cierto que el acuerdo con Cuba no se puede ver como un paso que se podría revertir, pero es cierto también que los próximos pasos, en términos de eliminar el embargo, van a ser muy lentos y van a encontrar resistencia. Ahora, en términos de votos en el Congreso Obama tiene mayoría absoluta y tiene el respaldo de las Casa de Comercio y otras organizaciones.

Ahora, con Irán es otra cosa. El acuerdo con Irán recibe el apoyo unánime del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, todos están respaldándolo en Europa, Asia, China, Alemania. Hay sólo un problema grave: en el congreso norteamericano la mayoría de los republicanos está protestando por el acuerdo, y eso refleja también el poder de los sionistas. La semana pasada recibimos noticias de que todos los equipos pro-sionismo, miles de voluntarios y funcionarios pagados, han suspendido sus vacaciones de verano para lanzarse sobre el Congreso y actuar a favor del bloqueo a Irán. Van a actuar para que el Congreso rechace el acuerdo.

Los sionistas han declarado la guerra, Netanyahu ha declarado que no hay ninguna posibilidad de que vaya a aceptar más bombas de EEUU para apoyar el acuerdo. Entonces, están tratando de conseguir 2/3 de los votos en el Congreso para superar el veto del presidente Obama. Hay un gran peligro, porque ya hemos visto en el pasado que los sionistas tienen más influencia en el Congreso norteamericano que el mismo Presidente.

En la actualidad, el Partido Demócrata -el partido del Presidente- en su mayoría podría apoyar la medida, pero incluso hay sectores demócratas, sobre todo los de origen judío, que están con la ultraderecha y los sionistas. En este momento parece que Obama cuenta con el 40% de los votos de Congreso lo que sería suficiente para mantener el veto y seguir con el acuerdo, pero es un equilibrio muy precario, debido a la presencia y el poder multi mil millonario de los sionistas, y del ejército de agentes que funcionan aquí. La mayoría de las Confederaciones judías en EEUU están actuando como quinta columna de Netanyahu.

Y Obama ha planteado la pregunta, ¿cuál es la alternativa? Porque otra guerra en el Medio Oriente, después de Irak, Afganistán, Siria, Yemen, Libia, etc., ---Washington no puede sostener otra guerra. Pero ni a los israelitas ni a los judíos sionistas de aquí les importa que haya otra debacle, que mueran soldados norteamericanos, que haya un enorme gasto militar, desestabilización. Ellos quieren dominar el Medio Oriente, quieren dominar los países vecinos. Y para eso necesitan debilitar a Irán, porque Irán apoya la independencia de Siria, la independencia de Líbano, está a favor de Palestina. Entonces, para Israel es una cuestión de poder y desafortunadamente la mayoría de las organizaciones judías, con algunas excepciones notables, están jugando el papel de representantes de la guerra y de Israel, un país racista y antidemocrático.

EChI: ¿El próximo gobierno norteamericano, sucesor de Obama, puede deshacer estos

acuerdos con Cuba e Irán?

JP: Puede ser, creo que puede ser que lo reviertan, particularmente si es un republicano el que gana, que recibe miles y millones de dólares de los sionistas para su campaña; pero ¿cuáles serían las consecuencias? Los demás países en el mundo van a mantener el acuerdo con Irán, van a terminar el bloqueo, van a terminar las sanciones y Washington quedará solo. Y todas las grandes empresas norteamericanas quedarán afuera de los contratos multi mil millones, que hablan de cien mil millones sólo en el campo de petróleo.

Eso va a ser muy costoso económica, política y diplomáticamente. Y un republicano, por más duro que sea, tiene que pensar que será difícil que Washington vuelva a reimponer las sanciones después de que miles de empresas firmaron contratos con Irán y tienen respaldo de gobiernos de China, Rusia, Alemania, Inglaterra, Francia. Es posible que los republicanos puedan influir en el gobierno de Inglaterra, pero también es cierto no podrán influir en los gobiernos de China y Rusia que van a estar presentes, y los otros competidores en Europa no podrán aceptar que ellos queden excluidos por un cambio de gobierno en EEUU. En suma, es posible que un gobierno republicano pueda revertir el acuerdo pero a un altísimo costo y será totalmente inefectivo. Y quedará la posibilidad de que EEUU pierda cualquier influencia que podría tener entre los sectores más conciliadores iraníes.

EChI: nos queda tiempo para que nos hables de otros temas en los que estés trabajando.

JP: Bueno, podríamos empezar con el caso de Grecia, donde podemos ver que el acuerdo significa el empobrecimiento del pueblo griego. Hablan de que ahora Europa va a financiar, a dar algún préstamo a Grecia, pero ese préstamo no va a entrar al país: simplemente Grecia lo toma y lo entrega a los banqueros que están pendientes de recibir otro tramo del pago de los préstamos.

Entonces Grecia aumenta su deuda y al mismo tiempo empobrece a su pueblo porque con el acuerdo con los banqueros, el primer ministro Tsipras acordó un aumento del impuesto al consumo que pasa del 13 a 23% por comida, carne, pescado, arroz, etc. y otros ítems. Todo paga un 10% más de impuestos. Eso causa menos consumo, más regresión, más depresión de la Economía.

Por eso el acuerdo no va a mejorar nada, al contrario, va a desestimular la Economía, porque mayores impuestos significa menos ingreso para el pueblo, menos poder adquisitivo de los trabajadores. Y mientras tanto se sigue aumentando la deuda otra vez. Este préstamo se suma a los anteriores, lo que provoca que Grecia quede sin soberanía, porque los alemanes y franceses están ahora presentes en Atenas para asegurar que las medidas regresivas se sigan aplicando. Entonces, la traición de Tsipras es inmensa y sigue teniendo efectos negativos.

Y para imponer esta política negativa, regresiva, está expulsando a miembros de su gabinete que con toda razón critican el acuerdo. Incluso interviene en el Parlamento tratando de desplazar a la jefa de su bancada que está en desacuerdo con ese arreglo. Hay una purga desde la parte derecha de Tsipras para implementar estas medidas. Así, no sólo Grecia seguirá siendo una colonia, sino que también se vuelve un gobierno autoritario y antidemocrático para implementar medidas oligárquicas.

El segundo tema que quiero tocar son las elecciones en Buenos Aires, donde el candidato de Mauricio Macri, Horacio Rodríguez Larreta, ganó por tres puntos sobre Martín Losteau, que no significa ningún cambio, ambos eran derechistas; y la izquierda, que llamó a votar en blanco, obtuvo un 5% de los votos. Esto muestra que la ciudad de Buenos Aires es un bastión de la derecha dura, del neoliberalismo, es una de las ciudades más reaccionarias de todo el continente, no digo la única pero está entre las más reaccionarias.

Es difícil prever de cara a las próximas elecciones cómo se puede revertir esta tendencia a la derechización del país y las medidas neoliberales que están pendientes en el próximo año. Creo que es un ciclo, la vuelta al menemismo y a De la Rúa está pendiente, van a revertir algunas de las medidas progresistas que consiguió el pueblo en los últimos tiempos. Pero en todo caso es una victoria de los sectores oligárquicos que pueden pensar ahora en una alianza derechista con Dilma Rousseff (de Brasil), Tabaré Vázquez (de Uruguay); y cualquiera de los candidatos de derecha que gane en Argentina. Un eje del mal, podríamos llamarlo.

Ahora, más allá de eso, podemos anotar finalmente, la bomba que dejó cerca de 150 muertos y heridos en Turquía. Fue una bomba en un centro kurdo, un centro de jóvenes socialistas kurdos en la frontera entre Turquía y Siria. Todos denunciaron que son los terroristas del EI, pero sabemos que el EI trabaja con la inteligencia turca. Sabemos que los turcos permitieron el libre pasaje de los terroristas contra Siria, y esto no se trata de un simple acto terrorista del EI. Yo creo que los oficiales turcos están implicados en eso. Quieren debilitar a los kurdos, no quieren que Turquía sea una base de apoyo a la liberación de los kurdos en cualquier parte de Medio Oriente. Mi sospecha es que Turquía está atrás de esta bomba, que además fue dirigida contra la juventud socialista kurda, que están operando allá con banderas abiertamente socialistas.

Por tanto, debemos pensar en las contradicciones. Turquía es miembro de la OTAN y tiene el respaldo de Europa y EEUU. Supuestamente estos países están luchando contra el terrorismo del EI en Siria, mientras su aliado turco está actuando contra la política oficial de OTAN. Hay muchas intrigas que cruzan líneas, pero lo único claro es que los kurdos socialistas y el gobierno sirio, son los únicos consecuentes contra el terrorismo; mientras los otros grandes poderes están involucrados a favor del terrorismo.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/hay-que-separar-el-acuerdo>